

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 27 de Junio de 1799.

AGRICULTURA.

Carta sobre la degeneracion del trigo.

SEÑORES EDITORES: habiéndome constituido la providencia un propietario acomodado del Reyno de Aragon, el deseo del beneficio público de mi pais me dirige á Vms. haciéndoles presente lo que la experiencia (la mejor maestra de la agricultura) nos tiene acreditado á mis conciudadanos y á mí en quanto á la degeneracion del trigo en avena, para que alguno de los amantes de la agricultura, con esta noticia, dedique sus tareas á averiguarla, y nos proporcione el remedio.

El pais en que habito es uno de los mas ricos de este Reyno, y tanto en montes como en regadio son sus tierras por lo comun de mucha sustancia, pues reynando generalmente la arcilla con algun tanto de yeso, parte de arena, y sustancias salinas mas ó menos, segun la posicion local de los terrenos, las hacen bastante dispuestas á la vegetacion si logran el beneficio del riego ó lluvias abundantes.

Las tierras de monte ó secanos, especialmente las que aquí llaman *tierras fuertes ó pesadas*, que son las en que reyna mas la arcilla, abundan mucho de sustancias salinas, tanto que las sujetas á inundaciones en años de aguas lle-

gan á inutilizarse para la produccion del trigo, árboles, y aun cebadas que las repugnan mucho menos.

Los calores repentinos que algunos años se nos adelantan con la primavera, no dan tiempo á que en los *sementeros*, exénta la tierra de los rigores del invierno, se multipliquen las nuevas producciones de trigos y cebadas, con muchos hijuelos que aumenten su producto, sino es que marchando con sola la guia y aquellos hijuelos criados antes del rigor del invierno, quedan defraudados de los que debieran producirse en la primavera. Por este motivo, y lo poco ocasionado que es este pais á lluvias, para no quedarse sin *sementero*, han admitido generalmente los labradores la practica de sembrar, siempre que se *atemperan* bien las tierras de monte, pasado que sea mitad de Agosto; y como en este caso le coge de lleno todo el otoño, vemos en el invierno muchos años porciones de sembrados con no pocas espigas.

Quando se hallan en este estado los *sementeros*, y aun algo mas adelantados, si el invierno es algo riguroso y llega á helar con la frecuencia que en otros países es comun, nos tiene acreditado la experiencia, que marchitado el trigo por los yelos (que aquí llaman los labradores *quemarse*) lo que de nuevo reproduce la raiz que se preservó de los yelos, se convierte la mayor parte en una hermosa avena, ya mas ya menos, segun la calidad del terreno, estado en que cogió al sembrado el yelo, ú otras causas, que por suceder entre gentes de poca exâctitud en exâminarlas, se desprecia lo que pudiera darnos tal vez mas luz en el asunto; notándose la particularidad de que el trigo que se produce entre la avena, es de mucho mejor color, mas lleno, da mas y mejor harina y mas gustoso pan; mediando respectivamente iguales circunstancias en la avena, y siendo su produccion tanta, que á mí mismo me ha sucedido que en un hermoso *sementero* que se me heló hace algunos años, de ciento y quarenta y tantas talegas ó sacos de granos que cogí, las ciento, quando menos, vendí y reputé por de avena; bien que no fué posible hacer una exâcta separacion de ambas semillas: mas debo asegurar á Vms. que el trigo que sembré era puro y limpio de toda semilla; que la tierra se ha-

hallaba bien preparada , y no hago memoria de haber sembrado jamas en ella avena, ni tampoco he puesto ningun abono, en que se pueda pensar que iba introducida, ni hay lugar para discurrir que haya venido arrastrada por las aguas ó vientos de los collados inmediatos : el *sementero* lo verifiqué á mediados de Septiembre, y habiendo sobrevenido un buen otoño, y templados principios de invierno, á primeros de Enero, quando el trigo aparentaba brotar espigas, unos fuertes yelos lo abrasaron de tal modo, que aparentó haber perecido quasi todo, especialmente el mas adelantado, hasta que á principios de Marzo volvió á brotar, observándose la *regeneracion* de la avena en los pedazos mas castigados del yelo, quasi sin ninguna espiga de trigo; y los demas á proporcion que fueron castigados: con la circunstancia de que en los parages en que en algunas ocasiones se manifiestan mas sustancias salinas, era mas abundante la avena. Este suceso es tan comun en este pais, que la dificultad de la degeneracion de una en otra especie tan repugnante á la fisica, la vemos vencida en este particular, verificandose todos los años que se combinan estas circunstancias; ya mas, ya menos, ya en este ó en el otro terreno, un año sí, otro ú otros no en el mismo parage: todo lo qual me hace colegir que meditado el asunto, ó tal vez hechas con luces, prolixidad é instruccion las experiencias convenientes por algun amante de la agricultura, se hallaria la causa de un perjuicio notable en que solamente este pais interesa muchísimo, y no dudo sucederá otro tanto en otros muchos.

Si Vms. juzgasen á propósito publicar en el Semanario este suceso con el objeto que he dicho, seria para mí un nuevo estímulo para continuar en comunicarles asuntos de igual naturaleza = Reyno de Aragon y Marzo 29 de 1799 = B. L. M. de Vms. su atento servidor y suscriptor = El Propietario Aragonés.

INDUSTRIA.

*Extracto de la gaceta Alemana Reichs Anzeiger
número 216. tomo. II.*

Joseph Fillstone, fabricante de sombreros en Newcastle, habiendo hecho el experimento de emplear pelo de cabritos en la fabricacion de los sombreros, consiguió hacerlos de excelente calidad, y se le concedió un privilegio por diez años para la venta de sombreros de esta composicion. Usa de la cal para quitar el pelo de las pieles, y le lava y bate en agua limpia hasta que se hayan separado bien todas las partículas de cal. Si la separacion del pelo se hace de distinto modo y sin cal es excusado lavarlos. Despues lo seca al sol, ó en *secaderas* (que son quartos con estufa), se mezcla con lana, y se fabrican los sombreros en el modo ordinario, ó bien se hacen con el pelo solo sin dicha mezcla.

En el número 216, expresa la misma gaceta el siguiente remedio contra el gorgojo.

El Cura parroco de Schonen habia empleado una variedad de arbitrios con el deseo de librar las troxes de sus feligreses de la multitud de gorgojos negros que consumian sus granos, y ninguno surtió tan buen efecto como el siguiente. Disolvió una libra de vitriolo comun en agua cociendo, lo revolvió mucho en la caldera, y mandó salpicar todo su granero, y las paredes hasta el techo con esta agua, y á pocos dias no descubrio rastro de tales insectos en toda la casa.

En el número 118 se cita un exemplo de haberse libertado enteramente del pulgon algunos árboles que estaban llenos de él, lavándolos con agua de xabon.